



Visión | Cuando se multiplica tu bendición

Deuteronomio 8:11-14 *Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; 12no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, 13y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;*

Dios nos ha dado promesas de engrandecernos, de bendecirnos con abundancia y de multiplicarnos. La multiplicación tiene que ver con todo lo que tenemos, con nuestra vida, con nuestra salud, con nuestro crecimiento; pero es importante que cuando tengamos la multiplicación, no nos olvidemos de Dios.

Cuídate de no olvidarte del Señor. Hay una advertencia que el Señor hace al pueblo de Israel, y es que debían cuidarse de no olvidarse de Jehová su Dios. El le dice a Israel que no se olviden de obedecer, que debían tener cuidado de cumplir los mandamientos que él les ha ordenado. Algunos cuando han sido multiplicados se olvidan de que Dios les dio todo lo que tienen, se les olvida que la bendición llegó porque es una promesa de Dios, y dejan de guardar y obedecer sus mandamientos; y empiezan a apartarse de sus caminos; abandonan y descuidan el llamado de Dios en su vida; empiezan a dejar la lectura de la palabra, la oración y hasta dejan de ir a la iglesia. No podemos olvidar que debemos guardar y obedecer todos los mandamientos que nuestro Dios nos ha dado. Cuando somos multiplicados, y nuestros bienes sean aumentados, cuando tengamos buenas casas, cuando se aumenten las finanzas, no podemos olvidarnos de nuestro Dios, sino que debemos amarlo, obedecerlo y servirle cada día.

Que no se enorgullezca tu corazón. El Señor había dicho a su pueblo que iba a ser multiplicado y bendecido, pero que cuando esa bendición llegara, ellos no podían permitir que su corazón se llenara de orgullo y no podían olvidarse de Jehová su Dios. *“no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casa en que habites, 13 y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;”*

En la multiplicación viene la abundancia de pan, la prosperidad material, el aumento de todos los bienes, la multiplicación del dinero; y Dios advierte que cuando estés recibiendo y disfrutando las promesas de bendición y multiplicación, si descuidas la vida espiritual, si descuidas la oración, la asistencia a la iglesia, la palabra, el servicio a Dios, y te olvidas que él fue quien te dio todo eso, entonces vendrán las consecuencias. Olvidarse de Dios, es muerte espiritual, olvidarse de Dios y desobedecer sus mandamientos, trae separación de Dios y muerte.

Los sacó de Egipto, de casa de servidumbre. Algunos tienden a enorgullecerse, al recibir el aumento de sus bienes, el aumento de todo lo que tiene, la multiplicación de su plata y de su oro, la prosperidad de su negocio. El orgullo, la altivez, la vanidad y la arrogancia no proceden de Dios, sino que son obras de la carne, es por eso por lo que Dios le dice al pueblo de Israel que se cuiden de no olvidarse de él; que cuando tengan la multiplicación de su plata y de su oro, cuando tenga buenas casas, y se aumenten las ovejas y las vacas no se enorgullezcan, sino que debían recordar de donde los sacó el Señor, él los había sacado de la esclavitud, los había sacado de Egipto, de la casa de servidumbre.

Es lo que el Señor hizo con nosotros, nos sacó de la vida pecaminosa, perdonó nuestros pecados, rompió nuestras prisiones, nos dio una vida nueva, y nos bendice cada día; y es por eso por lo que nunca debemos apartarnos de él, nunca debemos olvidarnos de todo lo que hizo por nosotros. El nos ha dado a su Hijo Unigénito para que tengamos salvación; Jesús dio su vida por nosotros; Jesús derramó su sangre para limpiarnos de todo pecado.

No podemos olvidarnos de él; todo lo que somos y lo que tenemos él nos lo dio. Cuidemos de no olvidarnos de nuestro Dios, para guardar y obedecer todos sus mandamientos; y él nos dará la multiplicación, nos engrandecerá y nos aumentará todo lo que tenemos.



Mensaje | PORQUE TE MULTIPLICARÁS

Lectura Isaías 54:1-3 *1Regójate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová. 2Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. 3Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades assoladas.*

Aprender Isaías 54:3

En el año de avivamiento el Señor nos promete que creceremos y nos multiplicaremos.

Para ver la multiplicación, debemos tener una visión. Debemos saber ¿qué es lo que queremos? Y también debemos saber ¿hacia donde vamos? La visión es que las almas se conviertan a Jesucristo, y que las vidas sean transformadas por el poder de Dios; enseñarles la sana doctrina, y hacerlos discípulos del Señor. Que las células se multipliquen para tener un mayor alcance de almas, y que muchas familias tengan la oportunidad de escuchar la palabra del Señor. Tenemos la visión de que puedan ser hombres y mujeres de fe, que le crean a Dios, y que sean instrumentos en sus manos para que prediquen la palabra, para que sanen los enfermos, para que liberten cautivos, y echen fuera demonios.

Que la iglesia avance hacia la meta del supremo llamamiento. Que el pueblo del Señor goce de todas sus promesas; que goce de los milagros, maravillas, sanidades, y todas las bendiciones del reino de los cielos. Esta es la visión de Dios en nuestro corazón.

Requisitos para la multiplicación. Isaías 54:2 *Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas.*

1. Ensancha el sitio de tu tienda. Una de las cosas que tenemos que hacer es ensanchar el sitio de nuestra tienda, porque la multiplicación que viene es grande y extraordinaria, pero demanda un esfuerzo de nuestra parte; demanda que ejecutemos una acción.

multiplicar nuestro entendimiento y nuestros conocimientos. Escudriñando y estudiando las Escrituras. Que haya más lectura diaria de la palabra de Dios; que nos esforcemos por buscar ese conocimiento del Señor a través de su palabra.

Multiplicar nuestra vida de oración. Orando sin cesar; perseverando en la oración, a pesar de lo que suceda; orando con toda oración y ruego; que se incremente nuestro tiempo de oración. Es necesario que busquemos su rostro, que seamos intercesores, que volvamos nuestro rostro al Señor.

Ensanchemos el sitio de nuestra tienda en ayunos, doblemos rodillas y humillémonos delante de Dios, en ayunos, vigiliias, oraciones.



Al ensanchar el sitio de tu tienda, estás trayendo la multiplicación a tu vida, a tu familia, y a tu ministerio.

Las cortinas de tus habitaciones sean extendidas. No podemos quedarnos en el mismo lugar, debemos avanzar. Extiéndete en la visión de que el Dios de lo imposible hará cosas grandes, y que hará más de lo que piensas. Cree firmemente en que Dios traerá el milagro que necesitas (no lo dudes); cree que traerá la multiplicación y el crecimiento en tu vida; debes moverte en esa fe, y en esa esperanza. “Dios es poderoso para hacer todas las cosas más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”.

No seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. No seas escaso con tu fe, no seas escaso en tus pensamientos; no seas escaso con tu amor; no seas escaso con tus responsabilidades dentro de la iglesia. Hay que quitar toda limitación, y aquello que impide que veas la gloria de Dios. Alarga tus cuerdas. Hay cambiar la mentalidad mediocre y pensar a lo grande; y también hay que sacar la duda y la incredulidad del corazón. No creas en cosas pequeñas, cree en cosas grandes. Refuerza tus estacas. Refuerza tu oración, refuerza tu lectura de la palabra, refuerza tu asistencia a la iglesia; refuerza tu fe.

Entonces vendrá la multiplicación. Isaías 54:3 *Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades assoladas.* Dios nos manda a ensanchar el sitio de nuestra tienda, nos manda a extender las cortinas de nuestra habitación, nos manda a no ser escasos, a largar nuestras cuerdas y a reforzar las estacas, porque nos extenderemos a la mano derecha y a la mano izquierda; viene el milagro que por mucho tiempo hemos esperado; viene la multiplicación.